NUESTROS PROPOSITOS

Si no fuera costumbre vieja y bien recibida hacer la declaración de los principios que han de informar á toda publicación que se presenta en el seno de la sociedad y de la inteligencia, pasaríamos por alto esta costumbre, porque el nombre solo de nuestro diario sintetiza sus ideales, tendencias y aspiraciones que pueden circunscribirse en el orden de tres grandes causas: España, la Colonia española de Méjico y la nación de que hemos hecho nuestra morada.

* * *

Dentro de estas tres grandes causas que nos proponemos servir con todo el esfuerzo de la voluntad y de nuestra inteligencia, se encuentran, como naturales desprendimientos, las afecciones más puras y santas en favor de la patria, á cuyas inspiraciones la gloria y el heroísmo brotaron de manera legendaria en el medio mismo de nuestras adversidades, confundiéndose, en maravillosa armonía, con los progresos morales y materiales que podríamos citar como muestra de su espíritu y energías extraordinarias: con sus hijos, que forman en este país la inteligente Colonia española, de la que somos humilde personalidad y partidarios francos y sinceros de todo cuanto constituye, para sí y para sus miembros garantías y respetabilidad justamente merecidas por el trabajo que crea y despierta las poderosas energías del comercio, de la industria y de las artes.

* * *

La identificación con todas estas relaciones de la vida activa del trabajo nos arrastran, de un modo fatal, hacia las corrientes del periodismo, dentro de las cuales rechazaremos la adulación y la amarga bebida del "personalismo", porque tenemos la conciencia de que el incienso quemado en aras de la falacia ennegrece el espíritu, y que las espinas que se siembran en la senda de cualquiera personalidad, física ó moral, se tornan punzadoras contra la planta de quien las cultiva. La misma certidumbre nos obliga como siempre lo hemos hecho á ser imparciales en los acontecimientos que juzguemos para no ponernos del lado de ninguna agrupación ó gremio con detrimento de otros.

* * *

El sentimiento de la fraternidad que se requiere coexista entre todos los elementos que forman la comunidad española, sólo puede conquistarse acatando esta máxima del Divino Maestro: AMAOS LOS UNOS Á LOS OTROS.—Pero del mismo modo que desterraremos de estas columnas la bandería, el "personalismo" y la adulación, siempre consagraremos el esfuerzo de la inteligencia en holocausto de la verdad, para ofrecer á nuestros compatriotas y lectores pureza en la doctrina, seriedad en la controversia, elevación en los asuntos periodísticos que afrontemos, y racional interpretación á las variadas manifestaciones de las tendencias contemporáneas, que son precisa consecuencia de las leyes incontrastables de la evolución social.

* * *

Siguiendo el desarrollo de nuestros propósitos, mira muy principal será en nosotros tender al mayor ensanchamiento de las buenas relaciones de amistad y comercio que cultivan Méjico y España, con el fin de que jamás se interpreten con ese vago sentido diplomático, en el cual pueden coexistir, dentro de un medio vicioso, buenas relaciones entre nación y nación y el odio más acendrado entre pueblo y pueblo, como en la actualidad acontece entre algunas naciones del Viejo y Nuevo Continente; sino relaciones íntimas y sinceras que faciliten la realización de las comunes aspiraciones que persiguen ambos pueblos, por caminos distintos, pero siempre paralelos.

* * *

No en menos escala emplearemos nuestras aptitudes para hacer la propaganda en favor de los progresos científicos, económicos, fabriles y comerciales, que con tanta rapidez va llevando España al terreno de los acontecimientos realizados.

* * *

En cuanto á nuestros compatriotas, sólo tenemos para todos un cariñoso saludo de fraternidad y patriotismo. Si nuestro nuevo diario en algo puede influir para el desenvolvimiento de los intereses morales y materiales que tienen creados en la República, dichoso y bien recompensado se considerará. Aún más: si en la labor común entra como factor de abnegación y tino con que nuestros análogos colegas trabajan por mantener incólumes el nombre de España y de sus hijos, aquí establecidos, entonces la misión que se propone desempeñar habrá alcanzado la cima de sus aspiraciones.

En la esfera de estos ideales procuraremos suavizar asperezas con el firme propósito de que los sentimientos de fraternidad y patriotismo se compenetren para formar corrientes homogéneas que tornen en bonanza la cargada atmósfera de nuestras diferencias intestinas. Noble es el carácter español, y tanto más moralizado, cuanto que el trabajo es la actividad cuotidiana de todos los que venimos á este país, con iguales aspiraciones é idénticos fines, que nos obligan a vivir unidos en apretado grupo de valeroso patriotismo y comunes intereses.

* * *

Estas son nuestras primeras declaraciones y la primera fórmula de nuestro programa. En el curso cuotidiano de nuestra publicación iremos ampliando nuestros principios y los móviles que perseguimos al ofrecer á nuestra Colonia este nuevo diario.

LA REDACCION.

¡PATRIA!

Nombre dulce que despierta en nuestra alma las indefinibles ternuras del hogar lejano; palabra santa que hace enmudecer los roncos lamentos de las querellas íntimas; idea sublime ante la cual se nublan todos los odios, desapareciendo la personalidad particular para constituir, en aliento unánime, una risueña perspectiva de hermosísimas auroras; una ola del cariño inmenso que brota en nuestro corazón para el suelo querido de nuestras más delicadas afecciones, de nuestras consoladoras esperanzas, de las deliciosas y jamás olvidadas caricias recibidas en el regazo maternal.

Sentimiento grande ante el que nuestra imaginación se extasía, cortejo de imborrables recuerdos, fuerza poderosa que hace galvanizar las energías quietas, puerto de refugio en nuestras desgracias, lugar de plácida expansión á las alegrías del emigrado.

Si la suerte favorece nuestros planes y nos arrullan, como perfumada brisa llena de indefinibles y armoniosos ruidos, los honores, la salud y la fortuna, enmedio de las continuas tempestades en que el mundo nos arrastra, la idea de la patria es el faro esplendoroso hacia el que navega, á todo trapo, la débil barquilla de nuestras ilusiones: es el desiderátum de nuestras mayores ansias: es el estallido del cariño inmenso contenido hasta entonces por la lucha tremenda en busca del bienestar: es el anhelo imposible de contener, por más tiempo encadenado en nuestras almas, para hacer partícipe al suelo querido en que vimos la luz primera de nuestra ventura y de nuestra alegría, suspirando por revestirla, como á gentil matrona, de las más hermosas galas que nuestra febril imaginación puede idear: es la compensación legítima tras dilatada ausencia.

En cambio, si rebosando entusiasmo y pletóricos de iniciativas generosas volamos fuera de los límites de nuestra tierra, llegamos á extranjero suelo y presto surge el desencanto amenazador, brotando, como cortejo de fantasmas que nos atormentan, en vez de oasis encantadores, abrasados arenales; en vez de salud, enfermedades; en vez de fortuna, miseria y amarguras sin cuento, ¡ah! entonces la idea de patria aparece ante nosotros despertando en el corazón dulces emociones, nos deslumbra con su maravillosa hermosura, y así como corremos en lejanas tierras tras la dicha que huye de nosotros como una sombra, volamos en fogosa carrera en pos de la patria, que al desgraciado abre sus brazos como madre cariñosa que compartirá con el iluso tal vez un pan negro, pero amasado con lágrimas de ternura y esperanza consoladora.

Unidos fuera de la madre patria en cariñoso abrazo ahogando tristes ambiciones y luchando como bravos en la brecha, seremos fuertes, poderosos, respetados, constituiremos la verdadera familia española, tan digna del aprecio universal por sus alientos y por sus trabajos.

Mas si el frío cálculo; si el personalismo llena nuestro corazón; si no se da de mano á pequeñeces incompatibles con toda idea grande; si un espíritu de generosa fraternidad no invadiese nuestras almas; si el amor á la patria no constituyera dentro de nosotros un verdadero culto, mereceríamos nuestros males y nuestras desventuras, y abandonaríamos el derecho á una regeneración que se impone.

Todos nuestros paisanos, sin distinción de clases, serán nuestros hermanos: alma, corazón, entusiasmo, tranquilidad, todo lo arrojamos en la balanza con la convicción íntima de ganar la batalla en esta labor de unión afectuosa para la Colonia española, de dignificación de la patria, sin que jamás brote de nuestra pluma una frase violenta, un juicio amargo, una expresión denigrante ni para compatriota alguno ni para esta tierra hermana que nos acoge con cariñosa solicitud.

Nuestro lema será: ¡todo por España y para España!

España industrial

Las noticias que llegan de nuestra patria, respecto al desenvolvimiento industrial, comercial y mercantil, ya rebajando el Gobierno impuestos y tributos, fomentando la riqueza nacional y ayudando á la iniciativa privada, ya despertando el dormido espíritu público, dedicándose á abrir nuevas fuentes de riqueza y desplegando febril actividad, son en extremo halagadoras y dignas del pueblo que tras rudos desastres y grandes pérdidas coloniales, se crece en la desgracia y agiganta ante las mutilaciones sufridas.

Bilbao con sus grandes empresas metalúrgicas, en las que se fabrica desde el acero más templado hasta el lingote que se emplea en los talleres de pudelaje para la construcción del hierro, aparte de los terrenos en explotación en el sitio llamado *del Monte*, donde el obrero saca de las entrañas del suelo el rico metal de hierro y el fino combustible de carbón de piedra, es la primera provincia de España que ha dado impulso á la industria siderúrgica y minera y el punto en que se desarrollan sinnúmero de empresas por la facilidad de trasporte de que dispone, dada la vasta marina mercante de su matrícula.

Barcelona, tanto su capital como las importantes poblaciones que la rodean, después de las anexiones y fusión de Ayuntamientos, es, en materia á comercio, lo que sobrepuja al resto de la Península. El incalculable número de fábricas de tejidos es su principal elemento de riqueza. Lucha desde hace tiempo por abrir mercado; recaba del Poder Ejecutivo merma en los derechos aduanales y, aunque los Gobiernos se han ocupado con alguna atención de las bases económicas que deben de facilitar la exportación, no pueden, en nuestro sentir, legislar un marcado proteccionismo que redundaría en perjuicio de otras industrias y de la masa general del país.

Asturias, terreno montañoso, de imperecederos recuerdos, creemos ocupa el tercer lugar en la prioridad de estos breves apuntes, por sus ricos terrenos, importantes fábricas y alcance de su agricultura.

El amplio puerto de Gijón, la dársena de la bonita villa de S. Juan de Nieva (Avilés), las cuencas carboníferas de Langreo, y Mieres con sus fábricas de acero. Martin Siemens, centros donde se proporciona trabajo á millares de brazos, tienen del Principado de Asturias un pueblo que, á los encantos risueños de la naturaleza, une la laboriosidad y honradez de sus hijos.

Los grandes viñedos de ambas Castillas y la inmensidad de terrenos llanos dedicados al cultivo del trigo, hacen que repitamos la frase de «á vino no hay quien no gane», y «el granero de Europa es..... Castilla.»

Andalucía, la hermosa parte del Mediodía de España, donde «no puede tenerse triste un segundo la cara,» según expresión de un diplomático inglés; con Madrid, Aragón, Galicia y el resto de la Península completan el cuadro de la noble tierra que ha sabido conquistarse el primer puesto en el mundo, aun en la época en que Italia aspiraba á la monarquía universal é Inglaterra á la soberanía sobre los mares.

La jura del Rey

Príncipes extranjeros en Madrid

La mayoría de los príncipes de sangre real que las grandes potencias enviarán á la corte española para que asistan como embajadores extraordinarios á la jura del Rey Don Alfonso XIII, son ya conocidos en Madrid.

No ha mucho estuvo allí el archiduque Eugenio, hermano de S. M. la Reina Regente. Este príncipe de la Casa de Austria, que representará al Emperador Francisco José en la solemne ceremonia, nació en Gross-Seelowitz el 21 de mayo de 1863. Es gran maestre de la Orden Teutónica, general de caballería y comandante general del 14.° cuerpo de ejército. Posee, entre otras condecoraciones, el Toisón de Oro austriaco, la gran cruz del Aguila Negra y la de la Orden de los Serafines. En 25 de junio de 1833 se le concedió la gran cruz de Carlos III.

Representando al Emperador de Alemania irá el príncipe Alberto, quien hace poco más de dos años estuvo en Madrid, ostentando la misma representación, para hacer entrega á S. M el Rey de las insignias de la Orden del Aguila Negra, la primera condecoración extranjera conferida á Don Alfonso XIII.

El príncipe Federico Guillermo Nicolás Alberto es regente del ducado de Brunswick desde el año 1385, feldmariscal general, inspector general de la primera inspección de Ejército, jefe y propietario de varios regimientos, rector de la Universidad de Goettingue, caballero de la Orden del Aguila Negra, gran maestre de la de San Juan de Jerusalén, caballero de la Anunziata y de las Ordenes de San Huberto y de San Andrés; posee también el collar del Toisón de Oro.

Nació en Berlín el 8 de mayo de 1837 y es hijo del difunto príncipe Alberto, hermano del abuelo del actual emperador. En abril de 1837 contrajo matrimonio con la difunta princesa María de Sajonia Altemburgo, de cuyo enlace ha tenido tres hijos: los príncipes Federico Enrique, Joaquín Alberto y Federico Guillermo.

El gran duque Wladimiro, en quien ha delegado su representación el Emperador de Rusia, es hermano del padre de este soberano.

Figura en el Ejército ruso como general de Infantería y pertenece, como miembro honorario, á la Academia de Ingenieros y al claustro de la Universidad de Jourieff.

Cuenta cincuenta y cinco años, está casado con la duquesa María de Meeklemburgo y tiene cuatro hijos, con los que ha pasado temporadas en San Sebastián y en Biarritz.

Pertenece á la Orden del Toisón de Oro.

Embajador del Rey de la Gran Bretaña será su hermano el príncipe Arturo, duque de Connaught y de Strathearn, conde de Sussex.

Nació en el palacio de Buckingham, en Londres, el 1.° de mayo de 1850. Es miembro de la Cámara de los Pares, General de Estado Mayor británico, comandante general del tercer cuerpo de Ejército en Irlanda, ayudante de campo de la Reina, coronel de varios regimientos británicos, alemanes y austriacos, gran maestre de la Orden del Baño y caballero de la Jarretiera, del Aguila Negra y de las Ordenes de los Serafines y del Elefante.

De su matrimonio con la princesa Luisa Margarita de Prusia tiene tres hijos: los príncipes Arturo, Margarita y Victoria.

Acompañando al duque de Connaught irá el duque de Wellington, que, además de este título, posee el de duque de Ciudad Rodrigo, con grandeza de España, los de duque de Vittoria, marqués de Torres-Vedras y conde de Vimiera, en Portugal, y el título neerlandés de príncipe de Waterloo.

El Rey de Portugal estará representado por su hermano el infante D. Alfonso, duque de Oporto, par del reino y teniente coronel de Artillería, que cuenta treinta y seis años de edad y está soltero.

Es caballero del Toisón de Oro desde el 11 de diciembre de 1883, y posee el collar de Carlos III desde el 82.

Como Embajador del Rey de Grecia asistirán su hijo tercero y ayudante, el príncipe Nicolás, que tiene treinta años; representando al Rey de Suecia y Noruega el cuarto de sus hijos, el príncipe Eugenio Napoleón, duque de Nericia, jefe del regimiento de Húsares de la Guardia Real; tiene también treinta años y está igualmente soltero.

ESPAÑA

Fomento naval

A principios del corriente mes quedaron organizadas, por el Fomento Naval, las conferencias que habían de celebrarse en el Ateneo de Madrid, en la forma siguiente:

Día 9.—Exmo. Sr. D. Angel Fernández Caro. Tema: «El Fomento Naval y objeto de estas conferencias.»

Día 10.—Sr. D. Víctor Concas.—Tema: «La Marina de Guerra y La Opinión Pública.»

Día 14.—Sr. D. Manuel Andújar.—Tema: «El tipo de nuestros buques de combate, deducido de nuestras necesidades de defensa nacional.»

Día 17.—Exmo. Sr. D. Rafael María de Labra.—Tema: «La Marina de Guerra y la Política Internacional.»

Día 21.—Sr D. Joaquín de La Llave.—Tema: «La Defensa de nuestras costas.»

Día 24.—Exmo. Sr. D. Juan Navarro Reverter.—Tema: «Medios económicos de subvenir á las necesidades navales de España.»

Día 28.—Sr. D. Francisco Cabrerizo.—Tema: «La Administración de la Armada.»

Día 30.—Sr. D. Damián Iseru.—Tema: «Resumen.»

Sobre el cambio español

El Sr. Germain, miembro del Instituto, ha publicado en Le Temps un artículo sobre el cambio español.

Sostiene que el único factor que ejerce una influencia decisiva en este asunto es la abundancia del papel moneda.

España puede soportar, sin depreciación apreciable, la circulación de 800 millones de pesetas, y debe, por lo tanto, reducirse del 10 al 30 por 100 la proporción de los billetes, siendo éstos de 25, 25 y 10 pesetas.

RAPIDA

El amor á la nación á que se pertenece es innato en los humanos, de tal manera, que todos sus hijos piensan y sienten, por regla general, del mismo modo y todos se identifican á un tiempo en sus alegrías y aflicciones, como individuos pertenecientes á una misma familia, familia muy grande y numerosa en la que siempre se conservan los lazos de unidad y de afecto, contribuyendo cada uno á un mismo fin, aunque por muy distintos caminos y con entera independencia de los demás.

Pero si es general el cariño que todos tenemos por la patria, nunca con más fuerza se siente que si nos vemos lejos de ella; entonces, por razón natural, acrece y todas nuestras aspiraciones, todos nuestros ideales estriban en cantar sus glorias para llevar el convencimiento á los nuevos hermanos que nos rodean de que si nos sentimos orgullosos de pertenecer á determinada patria, es porque lo merece, porque en sus desgracias es grande como ninguna y siempre generosa y noble trabaja para que llegue el día de que otra vez próspera se levante con grandeza, causando la admiración del mundo como cuando *el sol no se ponía en sus dominios.*

Y que España llegará á su esplendor pasado es cosa acerca de la que no cabe discusión. Pudiera replicársenos, al decir esto, que por nuestra condición de españoles vemos las cosas de muy distinta manera: la contestación es muy fácil. Inglaterra y Francia no cabe duda que son dos de las potencias más vigorosas; pues bien, no hace mucho disputáronse la alianza con España, aduciendo, para conseguir su propósito, amplios razonamientos en los cuales salía siempre muy bien parado el pueblo español. Pues si dos naciones como las citadas se disputan la alianza con la española, á raíz de nuestras pérdidas coloniales, ¿qué duda cabe acerca de que llevaban algún fin? ¿Y qué otro fin puede ser, si no el de unirse con un pueblo que se ve próximo á realizar grandes empresas? Los pueblos fuertes nunca se unen con los débiles; si el nuestro no se robusteciera por instantes, nadie trataría de aliarse con él y menos Francia é Inglaterra, á quienes siempre pudo tildarse de egoístas.

Por eso nos orgullecemos de ser españoles. Una nación que á pesar de sus pérdidas aún se le mira en la política internacional como digna de unirse con las potencias más fuertes, algo lleva dentro de sí que hace que se le trate con respeto. Contribuyamos todos sus hijos á que adquiera el mayor esplendor posible, como individuos que somos de una misma familia y que, por lo tanto, tenemos intereses comunes, y en no remoto día veremos que España, nuestra querida España llegará á ser tan grande como en épocas pasadas.

Disgregada antes de la constitución de la nacionalidad, Pelayo inicia en Covadonga la reconquista del suelo querido, profanado por la invasión sarracena: se forman los pequeños reinos rescatados del poder de la morisma; el gran número de chicos Estados se van agrupando en mayores núcleos. Castilla se une á Aragón, los reinos andaluces forman un solo elemento de poder, Boabdil entrega las llaves de Granada y en Carlos V se realiza la unidad completa de la nación española.

Sigue subiendo y engarzando á su corona admirables joyas: desde el Canadá á la Patagonia la hermosa enseña gualda y roja ampara, bajo sus pliegues, el mundo de Colón; por espacio de casi tres siglos sólo ligeras nubes empañan el poderío hispano; decae en Carlos II, se levanta de nuevo siguiendo la eterna ley, vuelve al ocaso en recientes y dolorosas desmembraciones y ¿por qué dar cabida á un pesimismo desconsolador, cuando todo parece anunciar para nuestra España querida una nueva era y un sol radiante, donde hoy reinan las sombras y el misterio?

Gran Cervecería MOCTEZUMA ORIZABA S. A.

Medalla de Oro en la Exposición de Paris de 1900

La afamada Cerveza MOCTEZUMA de Orizaba, se encuentra de venta en todas las cantinas y restaurants

LA CERVEZA MOCTEZUMA DE ORIZABA, ES LA MEJOR DEL PAIS

La Cerveza MOCTEZUMA de Orizaba, es la preferida por el público, como lo demuestra el enorme consumo de la misma

Recomendamos las marcas: Moctezuma XXX (negra) XX (clara) Medalla de Oro Superior — Carta Extra (clara) El Sol Pilsner (blanca)

Para Camisas á la Medida, Corbatas novedadad y artículos de punto, LA EQUITATIVA, Calle de la Palma número 7